

**3 al 10 de marzo de 2025**

Contenido

[**REFORMAS** 2](#_Toc192509799)

* [Omella: "Hay quien espera ver morir al Papa para que también muera la implantación del Sínodo" 2](#_Toc192509800)
* [Kowalski: El Papa que trajo esperanza a los desencantados con la Iglesia (I) 3](#_Toc192509803)
* [Jesús Martínez Gordo: ¿Renunciará Francisco? 8](#_Toc192509807)
* ["Saldrá de ésta, no renunciará y se centrará en lo esencial: concreción del Sínodo, diaconado de la mujer y escudo antiTrump" 11](#_Toc192509809)
* [Rafael Luciani: “La integración de las mujeres en el ámbito eclesial sigue siendo una deuda” 13](#_Toc192509811)
* [Una mujer tiene por primera vez el cargo de prefecta en el Vaticano (aunque con sus "limitaciones") 15](#_Toc192509816)
* [¿Presidirá Simona Brambilla el Rosario por el Papa en San Pedro? 18](#_Toc192509821)
* [La Curia reza por el Papa, pero aparentemente ignora su reforma para las mujeres en la Iglesia 19](#_Toc192509823)
* [La Iglesia Católica necesita “despertarse” respecto a las mujeres 23](#_Toc192509824)

[**MENSAJES** 26](#_Toc192509826)

* [Francisco, en el Miércoles de Ceniza, alerta del "polvo tóxico" del "regreso de viejas ideologías identitarias que teorizan la exlusión del otro" 26](#_Toc192509827)
* [El Papa denuncia en el Jubileo de los Voluntarios que "el mundo está en manos de poderes malignos" 30](#_Toc192509829)

# REFORMAS

## Omella: "Hay quien espera ver morir al Papa para que también muera la implantación del Sínodo"

***El Sínodo sobre la sinodalidad, a debate en el Seminario Conciliar de Barcelona***

***04.03.2025 | Xavier Pete, Agencia Flama***

Observar una aula magna como la del Seminario Conciliar de Barcelona llena a rebosar para escuchar un cardenal y una enfermera —y presidenta de Acción Católica General— es síntoma que **“algo se mueve dentro de la Iglesia”**, como reflexionaba este lunes por la tarde un asistente al acabarse el coloquio “El Sínodo, hoy y aquí”, con el arzobispo de Barcelona, el cardenal **Juan José Omella,** y la gallega **Eva Fernández.**

Newsletter de RD · [APÚNTATE AQUÍ](https://www.religiondigital.org/boletin/)

Esta, de hecho, era la percepción generalizada de un público —mayoritariamente femenino— que asistía “convencido de las posibilidades de la última [la decimosexta] **Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos“**, como decía Omella, que participó con Fernández tanto en la primera como en la segunda sesión. “Ahora, por lo tanto, **falta que mucha más gente se sume a este convencimiento”**, remachó el purpurado, que participó en los debates sinodales como miembro del Consejo Ordinario.

El expresidente de la Conferencia Episcopal Española y **miembro del consejo de cardenales del Papa Francisco** subrayó también que “el Sínodo ha recordado, después de que el Concilio Vaticano II se fuera desdibujando en los corazones de mucha gente, que el sujeto de todo continúa siendo el pueblo de Dios“.

**“Los ritmos son importantes en este proceso posterior al Sínodo”**

“Al ver el gran trabajo hecho por sus predecesores desde aquel concilio ecuménico convocado por Juan XXIII, el papa Francisco decidió ir a por todas“, observaba a continuación Fernández, y así fue cómo se tejió un acontecimiento que, todavía apreciado con poca distancia, “quedará marcado en la historia de la Iglesia católica“, continuaba Omella, “y **no precisamente como una cosa de un Papa revolucionario y de izquierda**s”.

Tanto Omella como Fernández, que compartieron mesa de debate durante unos días en el marco de estas reuniones sinodales que atrajeron la atención de millones de personas en el mundo, coincidían a destacar aspectos como por ejemplo la conversión personal y estructural; la escucha de todos los puntos de vista existentes en cada comunidad parroquial; las nuevas responsabilidades de un laicado formado, y la idea de tener presente la intuición de las mujeres, “con percepciones que en muchas ocasiones son más relevantes que las de los hombres”, como decía Omella.**“Al principio se podía cuestionar que una mujer escogiera un obispo, pero, ciertamente, también lo puede hacer muy bien“**, remarcaba en un diálogo cargado de anécdotas y referencias al documento final del Sínodo.

Puestos los preceptos encima de la mesa (actualmente, en manos de **diez comisiones de expertos**, que están estudiando “los temas más calientes”, para Omella), y con los comentarios que hacía, como moderador del acto, Enric Termes, vicario episcopal y coordinador del trabajo sinodal en Barcelona, una música de fondo basada en**“una nueva luz en que el método de ensayo y error tiene que ser constante”**, según Fernández, predominó entre los asistentes, que también tomaron la palabra: “Todo esto lo tendremos que ir aplicando en nuestras iglesias, si bien en cada una haya ritmos diferentes“, agregaba un seglar entre el público.

 “Los ritmos —razonaba Omella— son importantes en este proceso posterior al Sínodo”, y, **aunque haya sectores de la población que “esperen ver morir el Papa para ver morir, también, la implantación del Sínodo”,** continuaba, “**hay aspectos que necesitan tiempo para acabar brotand**o, puesto que la Iglesia no es solo Cataluña ni España, sino que también se encuentra en otros lugares donde los ritmos son otros“. “El documento final no salvará el mundo —concluía el cardenal—, pero ya es una respuesta importante”.

## Kowalski: El Papa que trajo esperanza a los desencantados con la Iglesia (I)

***09.03.2025***[***Guillermo Jesús Kowalski***](https://www.religiondigital.org/guillermo_jesus_kowalski/)

El Papa Francisco ha sido reconocido por su enfoque más compasivo y abierto en comparación con sus predecesores, lo que ha generado esperanza entre muchas personas desencantadas con la Iglesia Católica. Desde su elección en 2013, el sucesor de Pedro ha recalculado aspectos esenciales del cristianismo en un mundo en cambio y en un cambio de era.

Junto con su talante de cercanía y rechazo de separaciones sacralizadas, ha resaltado temas como la misericordia, la justicia social, la atención a los pobres y la necesidad de una Iglesia más inclusiva y menos dogmática. Un Reino de Dios para la Vida Eterna y la Vida Entera. Es un papa que escucha, que tiene "calle" y cintura política para esquivar los asfixiantes círculos del narcisismo clericalista.

Al comenzar su ministerio, Francisco publicó la exhortación apostólica **Evangelii Gaudium** (La alegría del Evangelio), que marcará el reclamado cambio de perspectiva en la Iglesia Católica. Allí no solo establece las bases teológicas y pastorales de su pontificado, sino que también propone una visión renovada de la misión de la Iglesia más cercana a las personas, más fiel al mensaje del Evangelio, más misionera, inclusiva y comprometida con los desafíos del mundo contemporáneo.

Este documento, elaborado por toda una vida de estudio y experiencia cristiana en comunión, sigue siendo una **guía fundamental** para entender el pontificado de Francisco y su impacto en la visión que la gente común tiene de la Iglesia católica. Es la manera de bajar a tierra la preocupación del Concilio Vaticano II: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los de la Iglesia” (Gaudium et Spes 1)

No podemos negar que Francisco también tiene, por formación, su sesgo clerical. Pero con su autocrítica ignaciana lo ha ido recortando en su confrontación con la realidad de la gente, que forma junto con el Evangelio, un todo indisoluble en una verdadera espiritualidad cristiana, un proceso de síntesis vital.

**¿QUÉ ACCIONES CONCRETAS HAN SIDO VISTAS COMO ESPERANZADORAS ?**

**Los Pobres**

En primer lugar, **“no se ha olvidado de los pobres”** en un lugar tan encumbrado en que es fácil “creérsela”, sino que ha comenzado a mudar el centro de la Iglesia, concebida como **Hospital de campaña**, hacia las periferias de la humanidad. La voz de la Iglesia está llamada a ser la voz de los que no tienen voz, la de aquellos que ven amenazadas sus vidas en cualquier momento de la existencia y en cualquier circunstancia.

Sus gestos y convocatorias para el **Día mundial de los Pobres**, los encuentros con los **Movimientos Populares** que lejos de los falsos populismos, reivindican el pan, techo y trabajo para los más excluidos, son algunos de los ejemplos de este interés para que los pobres no solo sean receptores, sino agentes de cambio para el Bien Común.

En su jerarquía de verdades cristianas ha restablecido la **prioridad de las Bienaventuranzas, el buen Samaritano y Mateo 25 (criterios del Juicio Final)**. Ha enfatizado la **ayuda inmediata** a los necesitados a la vez que incentiva la lucha contra las **injusticias sistémicas** que los producen. Por eso, fiel al Evangelio y no a ideologías que son pan para hoy y hambre para mañana, ha criticado la economía de exclusión y ha pedido **una Iglesia "pobre y para los pobres"**, que dé el ejemplo.

Este enfoque ha resonado con muchas personas que sienten que la Iglesia debería estar **más comprometida con la justicia social y menos atada a la connivencia con los poderosos**, como tantas veces ha pecado en la historia.

**El Poliedro inclusivo frente a la endogamia clerical**

En segundo lugar, fiel a una imagen integradora que él ha llamado “**Poliedro**”, ha mostrado una **mayor apertura hacia personas y grupos consuetudinariamente marginados por la Iglesia**, como los divorciados y vueltos a casar, la comunidad LGBTQ+ y otras religiones. Es cierto que hay grupos que aún faltan, incluso dentro de la Iglesia, como los sacerdotes casados, estigmatizados por una ley no escrita. Pero de todos modos, ha promovido un enfoque más misericordioso y menos inquisidor, hacia una Iglesia más abierta y menos autorreferencial. Esto requiere enfocarse en discernir un camino propio, el del evangelio que se encarna, pero evita las simplistas tentaciones retrotópicas y los entusiasmos identitarios novedosos.

Francisco fue elegido Papa por sus compañeros cardenales y la acción del Espíritu Santo, con un poco de "desesperación" por el estado caótico en que se encontraba la iglesia. Él ha traído una visión fresca desde los confines del mundo y **no quiere dejar morir la iglesia de “endogamia clerical”, de miedo al cambio, de falta de innovación y de adaptación al lenguaje de la época.**Una "Iglesia en salida" vive para contagiar misericordia, no para "defenderse y anatemizar", como venía haciéndolo antes del Concilio...y que tanto les gusta a quienes buscan "seguridad" y no desafíos.

**No estar atento a los "Signos de los Tiempos" con los que la Palabra nos sigue guiando, sería el pecado contra el Espíritu Santo,** “el alma actualizadora” de la Iglesia en la Historia. La iglesia de Francisco, en la línea del Evangelio y el Vaticano II, busca enriquecer su identidad a través del **diálogo sincero** y el combate contra prejuicios y tradiciones humanas obsoletas.

**Una Curia al servicio del Evangelio**

Ha emprendido una lucha sin cuartel por la **Reforma de la Curia Romana**, una estructura institucional necesitada de conversión y transparencia, como todos. La **burocracia**, el mal histórico de toda institución, que la convierte en un fin en sí misma, es uno de los mayores obstáculos que impide en vez de facilitar, la misión evangelizadora de la Iglesia.

El Papa ha emprendido esta reforma desde el primer día, incluyendo el combate contra la **corrupción**, la mala gestión financiera a la vez que ampliando la **participación** en ella, de cristianos y cristianas de todo el mundo.

**La Medicina de la Misericordia**

Francisco ha declarado un "Año de la Misericordia" y ha enfatizado su importancia como el más potente agente transformador de la Historia traído por Cristo. En la **encíclica Fratelli tutti** hace una meditación social sobre el Buen Samaritano, que reconoce el amor y la atención como la ley sublime, y nos ofrece como modelo la amistad social creadora de Bien Común.

Francisco siempre concibe al ser humano en su doble dimensión personal y social, a imagen de la Trinidad, la Encarnación del Verbo, la Resurrección pascual y la acción del Espíritu Santo en la Historia.

**Este enfoque ha sido bien recibido por aquellos que sienten que la Iglesia, con una actitud farisaica, ha sido demasiado rígida y punitiva, mirando más la paja en el ojo ajeno que las vigas en el propio. Más preocupada en condenar errores que en “convertir al enemigo en amigo”. Más obsesionada por levantar murallas para proteger a “los puros”, que en establecer puentes para una cultura del Encuentro y el diálogo con todos, especialmente con los descastados de las falsas “meritocracias” vigentes.**

Francisco retoma la teología del **Corazón de Jesús** despojándola tanto de adherencias ideológicas conservadoras como de emocionalismos postmodernos. Ya nos había adelantado algo al publicar un documento sobre lo que significaba "el corazón" para Blas Pascal. Así nos recuerda que necesitamos el auxilio del amor divino, simbolizado en el Corazón que es donde nos reconocemos finalmente a nosotros mismos y aprendemos a amar no solo “a los nuestros” sectariamente, sino **expansivamente**, como Dios.

**La casa de todos**

Con su **encíclica "Laudato Si'",** el Papa ha llamado la atención sobre la crisis ambiental y ha pedido una acción global para proteger el planeta. Este enfoque ha atraído a personas preocupadas por la justicia ambiental y ha mostrado una faceta de la Iglesia comprometida con los problemas contemporáneos. Su postura no es la simple repetición de ecoposturismos de moda, sino una profunda reflexión que hunde sus raíces en la Sagrada Escritura y la Tradición para abordar un problema mayor para la supervivencia de la humanidad.

Su preocupación ha sido mostrar la vinculación intrínseca **entre la ecología ambiental y la ecología social**. No hay medio ambiente sano sin justicia social, uno y otro se necesitan mutuamente.

**Clericalismo y abuso de poder**

El clericalismo es una distorsión de la vida cristiana que reduce la Iglesia a secta clerical en vez de Pueblo de Dios. Es la concentración excesiva de poder, autoridad y protagonismo del clero. De este modo, margina a los laicos y perpetuando estructuras de dominación y exclusión. El clericalismo es un obstáculo para la sinodalidad que anima a que la Iglesia camine junta con la participación de todos.

El Papa Francisco ha sido muy crítico con el clericalismo, señalando que es una de las principales causas de los problemas que enfrenta la Iglesia hoy. Sin embargo, queda un largo camino por recorrer, comenzando por el cambio en el estilo de vida de los clérigos y la posibilidad que tengan una vida más normal y menos aislada, como es el matrimonio, la educación de hijos y el trabajo secular.

**La pederastia es un Signo de los Tiempos que destapa grandes hipocresías clericales** y si bien poco a poco se va tomando conciencia que el ocultamiento solo agrava el problema, que” hay que” pedir perdón e indemnizar víctimas, faltan aún grandes cambios eclesiásticos, que son el caldo de cultivo de este tipo de aberraciones.

**Diálogo interreligioso con los otros que hacen bien en Tu nombre** (Mc 9,38)

El Papa ha promovido el diálogo y la cooperación entre diferentes religiones y otras visiones, lo que ha sido visto como un esfuerzo por construir puentes y fomentar la paz en un mundo dividido.

Estas acciones y enfoques han generado esperanza entre muchos que buscan una Iglesia más compasiva, inclusiva y comprometida con los problemas del mundo actual. Sin embargo, también han generado controversia y resistencia dentro de algunos sectores más tradicionales de la Iglesia

**Constructores de la Paz en un mundo en guerra y armamentismo en alza**

El Papa ha sido un firme y constante defensor de la paz y un crítico implacable de la guerra y la violencia en todas sus formas. Su postura se basa en el Evangelio, que llama al diálogo, a la reconciliación, el perdón y la no violencia. Francisco ha denunciado la guerra como un **fracaso de la humanidad** y ha pedido a los líderes mundiales que busquen soluciones pacíficas a los conflictos, que las hay. "La guerra siempre golpea a los más débiles, a los que no tienen voz, a los que no tienen poder".

Francisco ha denunciado el **comercio de armas** como una de las principales causas de la guerra y el sufrimiento en el mundo: "El comercio de armas es un escándalo. Mientras se habla de paz, se fabrican y venden armas que alimentan la guerra". Es absurdo que el "complejo militar industrial" sea "el motor" que saque adelante la economía de unos países a costa de hipotecar la paz de otros. Por eso, el Papa, a quien a cualquier bando en conflicto le gustaría tenerlo de su parte, siempre impulsa gestiones para la paz y no para dar la razón a unos u otros que justifiquen sus tropelías destructivas.

En estos tiempos en que Europa y el mundo han decidido invertir cifras estratosféricas en armas, ignorando por intereses espurios, que la mayor causa de violencia en el mundo es la **desigualdad aberrante** y no las razones de los nacionalismos exacerbados por esta moda populista que ya nos dejó guerras mundiales y destrucción al por mayor.

**Inmigración,**

Hay que ser ciego para no ver que el mayor movimiento de masas humanas, en aumento, que transformará el mundo es el de la inmigración. No habrá murallas que lo impidan. Francisco se adelanta a la problemática desde el Evangelio. Rescata así, un fenómeno que nace por diversos males frutos del egoísmo humano. Mira con esperanza su parte positiva si se lo asume desde justicia y misericordia que trascienda las fronteras. Él es un papa universal, no se queda encerrado en diagnósticos xenófobos y mira como un padre un drama mundial provocado por un orden injusto.

Los inmigrantes, con su presencia y su sufrimiento, denuncian las injusticias de un sistema global que privilegia a unos pocos a expensas de muchos. Es necesario acoger, defender, integrar y promover a los nuevos hermanos sin perder de vista las causas diabólicas que los alejaron de sus lugares de origen provocados por la insaciable depredación occidental y las guerras que promueve. Su primera salida "oficial" como Papa, fue precisamente para visitar las víctimas de la inmigración en la costa de Lampedusa, Italia.

En otras épocas se justificaba la conquista y colonización de otras tierras en nombre de una errónea evangelización “a la fuerza” que justificaba sistémicas depredaciones de recursos naturales y humanos que condicionaron el desarrollo en forma continua hasta nuestros días.

**Hoy los cristianos tenemos la oportunidad de reparar este pecado histórico del cual han pedido perdón los últimos papas. Podemos hacerlo recibiendo solidaria e inteligentemente a los inmigrantes y modificando la injusticia estructural que somete sus países de origen, promoviendo su desarrollo en vez de tanto lujo vernáculo e inversión en armas de destrucción. No solo es solidaridad, es un buen negocio…para todos.**

En la próxima nota iremos completando los motivos de esta esperanza frente a la oposición de grupos y enfoques opuestos a esta reforma tan ansiada de la Iglesia desde el Vaticano II y que ha sido impulsada por el Papa Francisco en este momento de la Historia.

*poliedroyperiferia@gmail.com*

## Jesús Martínez Gordo: ¿Renunciará Francisco?

***"Solo toca esperar y ver cómo queda -según los médicos y él mismo- física y mentalmente, una vez salga del hospital"***

***09.03.2025 |***[***Jesús Martínez Gordo***](https://www.religiondigital.org/jesus_martinez_gordo/)***teólogo***

Pues visto lo visto hasta ahora, **no parece que el Papa Bergoglio esté por la renuncia**, a pesar de tener 88 años y estar ingresado en el Gemelli desde el pasado 14 de febrero a causa de una neumonía bilateral, además de por otros graves problemas respiratorios. Y no lo parece porque, durante su estancia en el hospital, ha seguido gobernando mientras no se lo ha impedido su debilitada salud.

**Otra cosa es que pueda regresar al Vaticano muy tocado y que, a su ya limitada movilidad, se sume una nueva dificultad que le impida relacionarse con cierta normalidad, tanto con sus colaboradores más directos como con la gente**. Supongo que entonces se lo pensará.

Es cierto que, una vez elegido el año 2013, le presentó a Tarsicio Bertone -el entonces secretario de Estado- una carta firmada con su renuncia: “en caso de impedimento -le dijo- por razones médicas o lo que sea, aquí tienes mi renuncia”. Es cierto, igualmente, que, en alguna ocasión posterior ha sostenido que “la Iglesia no se gobierna con las rodillas, sino con la cabeza”. Por tanto, **solo toca esperar y ver cómo queda -según los médicos y él mismo- física y mentalmente, una vez salga del hospital**.

Gemelli

Mientras tanto, se han disparado las **especulaciones** de todo tipo. Las más sonadas son las que insisten en que presente la renuncia y que haya, cuanto antes un Cónclave para elegir un nuevo papa que -muy probablemente- ya no sea un Francisco II o un Juan XXIV, sino un conservador Juan Pablo III o Pío XIII. He aquí un buen argumento para llenar unas cuantas páginas de periódicos y muchas horas de televisión.

De todas las especulaciones que vengo oyendo y leyendo, me están llamando la atención las referidas a intentar saber por qué una persona mayor y enferma quiere seguir al frente de la Iglesia. No creo que sea el aferramiento al poder. No veo a Francisco en esa longitud de onda. Más bien creo que es porque **entiende que la reforma de la Iglesia por él iniciada sigue estando necesitada de ser liderada por él**. Y esta especulación –en el caso de que fuera consistente- se presta a una doble lectura o interpretación.

En primer lugar, de reconocimiento y admiración. **Francisco sabe que las corrientes conservadoras y tradicionalistas -tanto eclesiales como sociales- no le perdonan sus críticos desmarques del capitalismo**; su decidida e incansable apuesta por los pobres y los parias del mundo (que se lo pregunten a D. Trump y a J. D. Vance cómo les ha sentado la carta que ha escrito a los obispos estadounidenses invitándoles a estar al lado de los migrantes, pase lo que pase); su decidida apuesta por una economía y un mundo ecológico; su antimilitarismo y pacifismo; su cercanía a los homosexuales; su condena sin paliativos de la pederastia eclesial y, en general, su voluntad de aplicar lo aprobado en el concilio Vaticano II y superar la implementación involutiva padecida durante los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Pero **es, igualmente consciente de que, en el interior de la Iglesia -y también fuera- hay mucha gente que no le perdona estar pretendiendo inaugurar un nuevo modelo de comunidad cristiana en el que se toma en serio que todo el pueblo de Dios es “infalible cuando cree”** o, con una expresión más laica, que todos los cristianos son soberanos en los asuntos referidos al gobierno, al magisterio y a la organización de la Iglesia. Y que, por lo tanto, no solo hay que combatir sin desmayo todo atisbo de clericalismo, sino, sobre todo, **revisar el ejercicio del poder en la Iglesia y propiciar un cambio radical al respecto**, empezando -con una expresión suya- por “la conversión del papado”.

Algo de esto se puede apreciar -cierto que de manera muy modesta- en el **Documento final del Sínodo mundial de 2024** **sobre la sinodalidad** que, ratificado por él, ha propuesto a todas las diócesis del mundo para que hagan una lectura implicativa del mismo.

Pero he dicho que la decisión de Francisco de seguir al frente de la Iglesia no me ha de impedir reconocer que -a fecha de hoy- **hay varios puntos en su gestión que me gustaría que implementara con más rapidez y un poco más de coraje**.

Me fijo en dos: **el primero, referido a la famosa “conversión del papado” y, por extensión, del poder episcopal y clerical**. Entiendo que para que tal “conversión” sea creíble, urge superar el actual modelo de gobierno y magisterio eclesial, desmedidamente **unipersonal absolutista y monárquico**, y, lamentablemente, tratado de manera muy insuficiente en el Documento final del Sínodo mundial de 2024.

**Y el segundo, referido al papel de las mujeres en la Iglesia**. Valoro muy positivamente las responsabilidades que está repartiendo a algunas de ellas en el Vaticano, pero le invito a que, imaginando lo que Jesús de Nazaret hubiera hecho en nuestros días, abriera las puertas de la Iglesia para que, las que lo quisieran, pudieran acceder al sacerdocio ministerial, es decir, al diaconado y, con el tiempo, al presbiterado y al episcopado.

**La verdad es que sus fuerzas son muy limitadas y mucha y dura la tarea que le queda por hacer. Veremos qué puede ultimar. Si es que puede…**

## "Saldrá de ésta, no renunciará y se centrará en lo esencial: concreción del Sínodo, diaconado de la mujer y escudo antiTrump"

*Francisco, el Papa mermado: ‘Otro te ceñirá la túnica’*

***10.03.2025***[***José Manuel Vidal***](https://www.religiondigital.org/jose_manuel_vidal/)

Francisco sigue luchando en el Gemelli desde hace 24 días. Y los que le quedan. Pero, el último parte médico habla de una "gradual mejoría", y **su círculo más estrecho respira con alivio: saldrá de ésta y no renunciará**. Porque no es su estilo. Porque está convencido de que el Espíritu le encomendó una misión que tiene que cumplir hasta el final. Sin bajarse de la cruz.

**El Papa argentino, que llegó hace doce años para revolucionar la Iglesia con su sencillez y su cercanía, se consumirá en el servicio, se quemará en la tarea, si es necesario**, como él mismo prometió.

Pero lo hará mermado, tocado, limitado. Ha llegado para Francisco su etapa más dura, esa que él ya preveía desde el primer día, cuando, antes de salir a la logia pontificia para saludar por vez primera a Roma y al mundo, se arrodilló ante **la 'Crucifixión de Pedro'**, el cuadro de Miguel Ángel. Aquella imagen, que prefigura el sacrificio del papado, fue un presagio silencioso de lo que hoy vive: la hora en que, como dice el Evangelio, "otro te ceñirá la túnica y te llevará adonde no quieras".

**Y ese será, sin duda, el mayor sacrificio de Jorge Mario Bergoglio: dejar de vivir pegado a su pueblo, ese santo pueblo de Dios que ha sido su oxígeno y la razón de ser de su papado**.

**Desde que pisó la logia de San Pedro en 2013, Francisco cambió la forma y el estilo de ser Papa. Y hasta la forma de hablar. Rompió moldes**. Nada de parafernalia, nada de oropeles. Nada de 'nos' mayestático. Un hombre humilde, cercano, que hablaba con palabras que todo el mundo entiende, que prefería el Fiat al papamóvil blindado, que se bajaba a abrazar a los enfermos, a bendecir a los niños, a escuchar a los descartados.

Sus gestos sencillos —el maletín en la mano, las viejas botas negras, el alojamiento en Santa Marta, el mate en las audiencias, el "recen por mí"— calaron hondo. **Transformó el papado en un ministerio de carne y hueso, un servicio al pueblo más que una corona sobre un trono**.

Pero ahora, el tiempo y la salud le imponen un nuevo cambio, **un antes y un después en su pontificado**. Y no será fácil para él.

Porque **Francisco saldrá de esta crisis muy limitado**. Lo saben quienes lo rodean, lo intuyen quienes lo quieren. Su cuerpo, ya castigado por los años y las dolencias, no le permitirá seguir al mismo ritmo. Empezará un papado a cámara lenta, con poco contacto con la gente, y eso le dolerá en el alma.

**Pero bajar el pistón será inevitable: recortar la agenda, delegar funciones, renunciar a los viajes** —adiós al soñado periplo a Turquía en mayo, para conmemorar los 1.700 años del Concilio de Nicea—, y hasta presidir por delegación los grandes momentos litúrgicos. Ya en 2023, los cardenales lo sustituyeron en los ritos pascuales, y este año, ni siquiera la Pascua llevará su sello directo. Será una sombra de lo que fue, pero una sombra luminosa, porque Francisco no sabe ser de otra manera.

Su mayor sacrificio no será el cansancio físico ni la fragilidad de sus pasos. Será dejar de estar con el pueblo. Ese pueblo que lo aclama en las plazas, que lo abraza en los barrios, que lo siente como un pastor de verdad.**Para un hombre que hizo de la cercanía su bandera, este distanciamiento forzado será un calvario silencioso**. Él, que siempre huyó de los muros vaticanos para salir al encuentro de los últimos, tendrá que recluirse más, depender de otros. Y lo hará con dolor, pero también con esa paz que da saber que ha dado todo.

**Y lo hará sin soltar las riendas. Porque si algo tiene claro es que su papado no terminará, como el de Juan Pablo II, con la era de los Secretarios**, cuando Wojtyla reinaba, pero los que gobernaban eran el Secretario de Estado, cardenal Sodano, y su secretario particular, Stanislaw Dziwisz.

Tampoco habrá renuncia. Lo dejó claro en ese mensaje de voz dolorida que envió al pueblo que rezaba el rosario por su salud. Un mensaje que desnuda su fragilidad —la voz temblorosa, el aliento entrecortado— y, al mismo tiempo, muestra su determinación: **"Sigo aquí, con ustedes, hasta el final"**.

Francisco no se rinde, porque su ADN es el servicio hasta el agotamiento. Pero **en esta etapa final, el Papa mermado deberá centrarse en lo esencial, en lo que realmente puede dejar como legado imborrable**.

**Tres tareas** destacan por encima de todo: concretar en el **derecho canónico** las decisiones del documento final del Sínodo, dando forma jurídica a ese proceso de escucha y discernimiento que él tanto impulsó, y **aprobar el diaconado femenino**, el primer paso histórico para abrir el altar a las mujeres, un gesto que resonaría como un eco del Concilio y de su sueño de una Iglesia más inclusiva.**Y plantar cara a la 'era dorada' de Trump**. Esos serán sus últimos golpes de timón, su manera de asegurar que el espíritu de su pontificado perviva, incluso cuando su voz se apague.

Este Papa mermado nos interpela a todos. Nos recuerda que la Iglesia no es solo el vigor de un líder, sino la fuerza de una comunidad que camina junta. **Nos obliga a mirar más allá de su figura y a preguntarnos qué hemos hecho con su sueño de una Iglesia pobre y para los pobres y de una Iglesia sinodal**.

Su pontificado entra en una nueva etapa, más frágil, más callada, pero no menos profunda. Porque incluso en su debilidad, Francisco sigue siendo un signo, un grito, una esperanza. **Y aunque otro le ciña la túnica, su corazón seguirá latiendo al ritmo del santo pueblo de Dios**.

## Rafael Luciani: “La integración de las mujeres en el ámbito eclesial sigue siendo una deuda”

***8 de marzo y los retos por superar***

***09.03.2025***[***Paola Calderón***](https://www.religiondigital.org/paola_calderon/)

“Las mujeres siguen encontrando obstáculos para obtener un reconocimiento más pleno en los distintos ámbitos de la vida de la Iglesia”, dice uno de los apartados del **Documento final del Sínodo.**

Realidad que aboga por procesos de cambio concretos, frente a los que **Rafael Luciani** recuerda la importancia de trabajar por la **conversión de las relaciones.** Aspecto que en su opinión, debe fundamentarse en la **antropología de la completitud,** es decir, la que reconoce todos los elementos que integran la naturaleza humana.

Una reflexión oportuna para este mes de**marzo**, que además de invitarnos a celebrar con plenitud los dones de la mujer, nos pide **reflexionar sobre los pasos que deben darse para aportar a la construcción de una Iglesia sinodal** en donde **hombres y mujeres vivan en equidad.** «Se trata de rescatar la condición bautismal y desde ahí, entender que la **mujer tiene los mismos derechos y deberes en la Iglesia»**, afirma el teólogo venezolano.

**Humanizar las relaciones**

Tras el Concilio, se hizo un **estudio doctrinal sobre el lugar de la mujer en las órdenes sacramentales y la vida de la Iglesia.** Sin embargo, no se puede desconocer el proceso de desaceleración que se presentó en esta materia, durante la década de los 80.

«Si hablamos en el ámbito eclesial, la integración de las mujeres sigue siendo una deuda tremenda. En la Iglesia **el 80% de las instituciones,** solo cuentan con **hombres en las posiciones de dirección** o aquellas donde hay que tomar decisiones importantes», afirma.

**En el ámbito social,** la iglesia asume diversas pastorales en defensa de la dignidad de la mujer. Por ejemplo en temas como la formación para el trabajo, la prevención de delitos transnacionales como la trata de personas y los efectos de la migración, entre otros. No obstante, el **experto del Sínodo** considera que **es oportuno mirar hacia dentro**. “Creo que a nivel institucional necesitamos una reforma profunda, porque no puede ser que la mayoría de las instituciones estén conformadas solamente por hombres. Además, porque **con la presencia de las mujeres todo cambia:** las dinámicas, los estilos, los ambientes y las perspectivas”.

Así Luciani señala que sería importante que **desaparezcan ciertos términos que nombran y a la vez limitan la riqueza de la relación entre hombres y mujeres.** «Cooperación, corresponsabilidad auxiliar y complementariedad», estarían dentro de la lista.

Para el académico, el acento debe ponerse en la **«reciprocidad entre mujeres y hombres»**, lo que desde su perspectiva debe traducirse en «el ejercicio de la corresponsabilidad diferenciada de todos los bautizados».

**Acortar la brecha**

Recordando el **párrafo 60 del documento final del Sínodo**, Luciani insiste en el tipo de Iglesia que está emergiendo y en la que “en virtud del bautismo, el hombre y la mujer gozan de igual dignidad como parte del Pueblo de Dios”.

Fragmento que según recuerda, **recibió el mayor número de votos en contra, pero aun así fue aprobado.** Por eso, “su implementación depende de una **renovación espiritual y una reforma estructural,** para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer”.

Si el Sínodo madura el Concilio y hace una relectura de la **Lumen Gentium** que otorga a las mujeres un “papel protagónico” y las destaca como sujetos eclesiales, **resulta necesario cerrar algunas brechas en la práctica.**  “Creo que **la gran deuda con las mujeres es la ministerialidad**. Es un ámbito que nos falta madurar, profundizar y asumir con decisiones concretas. **Hablo de la ministerialidad en todos los ámbitos,** bautismal, instituida y la ordenada como es el diaconado”.

La esperanza de**estudiosos como Luciani y los colectivos de mujeres** en todo el mundo **es que se den pasos en el ámbito de esa ministerialidad ordenada** que con el tiempo se ha convertido en un anhelo para los territorios de misión y espera responder a la tradición de la Iglesia Católica, superando las dudas teológicas que existen frente al tema.

**Un desafío**

Reflexiones presentes en la columna titulada **“De la semilla del concilio al fruto del sínodo”** con la que el teólogo **Rafael Luciani** inicia su participación en el **suplemento Mujeres, Iglesia, Mundo de la edición mensual del L’Osservatore Romano.**

Tarea que le permitirá compartir su sentir como miembro de la comunidad teológica de América Latina y el Caribe, en un medio dispuesto a incluir nuevas visiones de la realidad y descentralizar sus contenidos.

“Escribir pensando en el lugar que le corresponde a la mujer en la iglesia es un desafío para mí; porque **implica ponerme en sintonía con las dificultades** que padecen, además de analizar lo que existe sobre el tema a nivel de teología, magisterio y tradición».

Misión que el teólogo asumirá «pensando siempre en **avanzar hacia los temas relacionados con la ministerialidad,** la gobernanza y los demás ámbitos de la iglesia. Es un momento en el que puedo confrontarme, crecer y aprender, porque aparte de compartir mi perspectiva, en realidad **estoy más para aprender de lo que se genere con este trabajo”.**

## Una mujer tiene por primera vez el cargo de prefecta en el Vaticano (aunque con sus "limitaciones")

***"Este 8M nos recuerda, como cada año, cuánto camino nos queda por recorrer dentro de la misma Iglesia"***

***08.03.2025 | María José Arana, rscj. Teóloga***

El día 8 de marzo, día que la sociedad civil celebra de forma especial a las mujeres del mundo entero, recordando sus logros sociales y los derechos en la sociedad civil, y nosotras también, como miembros de la Iglesia Católica, también nos adherimos a esta causa **sin olvidar la perspectiva de los logros y las “insuficiencias”** que viven las mujeres en interior de la Iglesia y organismos de la Santa Sede y otros derechos en igualdad que permanecen como deber incumplido en el mundo eclesial.

Comenzamos el año con una noticia importante especialmente, aunque no sólo, para las mujeres. El papa Francisco, en continuidad con su política de ir nombrando a algunas mujeres para ocupar puestos de liderazgo en el Vaticano, nombraba a la hermana **Simona Brambilla** **como prefecta del Dicasterio para la Vida Consagrada**. Es decir, la hermana Simona es la máxima autoridad de este Dicasterio de la Curia romana que tiene como misión supervisar las órdenes religiosas masculinas y femeninas.

Esta hermana, italiana, religiosa de las Misioneras de la Consolata que dirigió su Congregación como Madre General del año 2011 a 2023, fue nombrada segunda de a bordo del Dicasterio que ahora va a liderar. No cabe duda de que **este nombramiento supone “un antes y un después”**, un paso importantísimo en la inclusión de mujeres en puestos de responsabilidad en la Iglesia.

**Nombramiento con "limitaciones"**

Sin embargo, este nombramiento tiene también sus “limitaciones”. En primer lugar, el Papa nombró, junto a ella, al cardenal **Ángel Fernández Artime como proprefecto para “acompañarla” en sus funciones**. Es decir, como jefe de oficina para celebrar la eucaristía y celebrar y dirigir otras funciones sacramentales que sólo pueden llevar a cabo los sacerdotes, es decir, los varones. Esto ya plantea algunas dudas sobre posibles reducciones del papel real que desarrollará la religiosa.

La segunda dificultad proviene de Suiza. Un sacerdote suizo, **Martín Grichting**, exvicario general de la diócesis de Coira, doctor y experto en Derecho Canónico, también ha puesto “el dedo en la llaga”. Ha publicado en el medio alemán, Kath.net, **una denuncia sobre este nombramiento al que califica de por lo menos “desconcertante**”. Y plantea este dilema: “*O bien la nueva ‘prefecta’ puede ejercer la autoridad eclesiástica en nombre del Papa (cfr Codex Iuris Canonici can. 360), como sucede con los demás prefectos de la curia. Pero al tratarse de una persona laica, nos encontraríamos en la época de la “Iglesia imperial alemana”. En aquella época, como es bien sabido, había “obispos” que ocupaban el cargo en cuestión y ejercían la autoridad eclesiástica sin haber sido ordenados obispos, El daño fue inmenso, El estallido de la Reforma tuvo mucho que ver con este grave agravio”***[1]***. “O, después de todo, el nuevo “prefecto” no podría ejercer esta función*”.

Lo cual **dejaría al cargo desprovisto de todo su valor y funciones; sería “una especie de prefecto titular”** sin los medios necesarios, por lo que el cardenal nombrado para “ayuda” sería el que realmente ejercería como “pro-prefecto” y firmaría lo que tiene que ver con la *jurisdicción eclesiástica* y a esto llama el autor “*restablecer los abusos medievales*”. Cuestión que el autor ve como una traición al Vaticano II y un ataque a la inseparabilidad y unidad del poder de consagración que en eclesiología llamamos *poder de orden* y *poder de jurisdicción*que el autor llama poder de liderazgo. Porque la ordenación episcopal confiere los oficios de santificar, enseñar dirigir etc… es decir, lo que llamamos *poder de jurisdicción*. Y cita el Código de Derecho Canónico de 1983, can. 129, 1.

**Lenguaje poco apropiado**

Evidentemente añade cómo el Papa puede, él dice “violar”, yo diría simplemente omitir, reformar, alterar la ley etc… es decir, tiene poder para **modificar**, el Derecho Canónico can. 333, 3 y apunta también al can 1404 y citando al entonces cardenal **J. Ratzinger**afirma “*en su actuación, el Papa no está sometido a ningún tribunal externo que pueda apelar como autoridad de apelación contra él*” etc... Y desde luego, creo que esto no lo podemos dejar de lado. Ahora bien, me parece que el lenguaje que el autor utiliza a continuación en el artículo no es ni el apropiado, ni el conveniente y menos tratándose del Papa.

Sin embargo, el Cardenal de Honduras, **Oscar Rodríguez Maradiaga**, después del estudio canónico que se realizó para este nombramiento, contradice a este sacerdote suizo y afirma: “*No hay ninguna objeción canónica para que Simone Brambilla pueda ser prefecta*” [[como afirmó en Religan Digital](https://www.religiondigital.org/vaticano/Maradiaga-objecion-canonica-Simona-Brambilla_0_2741725807.html)] y para él esta cuestión sería válida y, además **“***un signo estupendo para la Vida Religiosa***”** y esto supone que es “verdaderamente un deseo del Santo Padre llevar adelante “Praedicate Evangelium” y esto le llena de satisfacción.

Por supuesto ni el tono ni el contenido del sacerdote suizo me parecen convenientes, sino totalmente inconvenientes. Ahora bien, dejando esto muy claro, sin embargo, **voy a expresar alguna objeción que me parece también importante** a tener en cuenta.

Es cierto que este nombramiento es un paso más, muy importante en el proceso de ir haciendo más presente a la mujer en la estructura de la Iglesia, sí. Sin embargo, **INSUFICIENTE, precisamente porque no “***cambia***”***nada***del Derecho Canónico**, sino que es simplemente una modificación para este caso concreto, que constará como una excepción y que hará posibles otras excepciones, pero como digo, no altera en sí de forma permanente, al Derecho Canónico.

**Un nombramiento "a dedo"**

Esto lo considero una gran dificultad. Por el momento, siempre será un nombramiento “a dedo”, **no un derecho emanado de la igualdad dentro de la Iglesia, ni como consecuencia de la igualdad en el sacramento del Bautismo**. No, *no altera* ni mejora sustancialmente la situación de la mujer en la Iglesia en su esencia, sino la asume como “una excepción”, en una persona precisa y en una circunstancia concreta, porque no “toca”, ni modifica para ellas –cosa muy importante y necesaria- las dos potestades eclesiales, ni la de orden ni la de jurisdicción.

Así pues, vamos a entrar ahora, aunque sea de forma rápida, en algo fundamental, y es la relación de este punto con**las cuestiones de las***potestades de Orden y de Jurisdicción*a las que como veíamos arriba al tratar esta cuestión del nombramiento de la hermana Simona, forzosamente, hemos de tocarlo. Porque si como el teólogo Karl Rahner afirma “*estas dos potestades juntas –la de Orden y la de Jurisdicción-* son *la base de la visibilidad y de la unidad visible de la Iglesia”,***[2]** así es evidente que las mujeres, al estar alejadas constantemente de ambas potestades dada su “incapacidad”, las ‘han incapacitado’, para recibir el sacramento del Orden, sufren las consecuencias inevitables para el acceso a los estamentos condicionados a dicha potestad para la jurisdicción y así son mantenidas en la *invisibilidad* y convertidas en imperceptibles feligresas de muy segundo orden.

En este caso **Martín Grichting**, veía en esta imposibilidad de recibir el sacramento del Orden, **la dificultad para poder ejercer en su plenitud el título de prefecta que se le confiere a la dicha hermana [3]**. Cuestión que se salva justo, justo, por las excepciones legales que el Papa puede realizar. Y sólo esto “salva” la situación, que, por otro lado, obliga a que este nombramiento sea **siempre “una excepción” que no logra dar a las mujeres otro estatus de derecho,** sino que es un nombramiento realizado un poco “por la puerta de atrás” y por cuya plena legalidad trabajamos y hemos de continuar trabajando las mujeres en la Iglesia.

Este 8 de marzo nos recuerda, como cada año, **cuánto camino nos queda por recorrer dentro de la misma Iglesia** y nos ánima a cumplir con nuestra responsabilidad de recordarlo y trabajar para hacer realidad y lograr estas metas necesarias, lo mejor y lo más pronto posible.

[1] Redacción Infovaticana, 19 enero 2025

[2] KARL RAHNER, La incorporación a la Iglesia según la Encíclica

[3] MARÍA JOSÉ ARANA y MARY SALAS, Mujeres Sacerdotes ¿por qué no?, reflexiones históricas, teológicas y ecuménicas. Edit. Claretianas, Madrid, 1994, pp.12 y 13.

## ¿Presidirá Simona Brambilla el Rosario por el Papa en San Pedro?

***La imagen de la prefecta dirigiendo el rezo ante la Curia sería un gesto impactante***

***05.03.2025***[***Jesús Bastante***](https://www.religiondigital.org/jesus_bastante/)

Esta noche, la plaza de San Pedro acogerá el **décimo rezo del Rosario por la salud del Papa Francisco**, una oración que **vienen presidiendo los titulares de distintos dicasterios** de la Curia vaticana, y que han seguido la estela de los rezos que el santo Pueblo de Dios inició, desde el Gemelli, por Bergoglio.

Hasta la fecha, por el altar del atrio vaticano (a excepción del 1 de marzo, en el que la lluvia obligó al cardenal Gugerotti a presidir el rezo en el interior de la basílica) han pasado el secretario de Estado, Pietro Parolin; el decano del Colegio cardenalicio, cardenal Re; el vicario del Papa en Roma, Baldassare Reina; y distintos prefectos de dicasterios, desde Tagle hasta Semeraro (que será quien la presida esta noche), pasando por Tucho Fernández, Gugerotti, Krajewski, Prevost y Roche...

Si, como parece, el ingreso de Francisco se prolonga, llegará un momento, seguramente esta semana o la que viene, en el que **tocará el turno al dicasterio de Vida Consagrada,** cuyo prefecto, en este caso **prefecta, es una mujer.** **La primera mujer prefecta de un dicasterio, sor Simona Brambilla**. **¿Presidirá Brambilla el Rosario?** ¿Optará el Vaticano por ceder la presidencia al proprefecto Ángel Fernández Artime?

El Rosario es una oración mariana, que cada día se reza en millones de iglesias de todo el mundo. En su mayor parte, al menos en España, está presidida por mujeres. **No es una celebración eucarística ni sacramental,** por lo que, en puridad, no debería haber problema alguno para que una mujer, en este caso **Brambilla** (o, llegado el momento, la nueva 'alcaldesa' del Vaticano, **Raffaela Petrini**), pudiera dirigir la oración, incluso, ante la plana mayor de la Curia, de la que ella forma parte. Una negativa, o imponer que sea el proprefecto, supondría una ruptura con lo que han asegurado ambos: que quien manda es Brambilla.

El gesto, además, tendría una **potencia inigualable en estos tiempos de incertidumbre.** Sor Simona, en el centro de la plaza de San Pedro, dirigiendo el rezo del Rosario por la salud del Papa, arrodillándose frente a la imagen de la Virgen, o sentándose en la icónica silla blanca, que Parolin dejó libre pero que la práctica totalidad de los oficiantes han ocupado.

¿Se atreverá el Vaticano a permitir que la normalidad se imponga, y Sor Simona Brambilla presida una oración, tal y como le correspondería, o impondrán que sea Artime como proprefecto (y cardenal)? En caso de que sea ella, ¿qué harán los cardenales más tradicionalistas -**Burke, Müller, Sarah y demás**-, que no han faltado un solo día al rezo del Rosario?

## La Curia reza por el Papa, pero aparentemente ignora su reforma para las mujeres en la Iglesia

Por [Elise Ann Allen](https://cruxnow.com/author/elise-ann-allen), Crux 8 de marzo de 2025

ROMA – Desde su elección hace doce años, el Papa Francisco no ha ocultado que una de sus principales prioridades ha sido cambiar la cultura interna de lo que él considera una Curia romana excesivamente introspectiva y clericalista.

En sus diversos esfuerzos de reforma, explicados claramente en su constitución apostólica Predicate Evangelium de 2022 que reestructura y describe el papel de la Curia Romana, el Papa priorizó una composición diversa que reflejara más a la Iglesia universal, y **enfatizó la necesidad de tener una mayor representación de laicos, específicamente mujeres**, **especialmente en roles de liderazgo.**

Sin embargo, esto no se podría saber al observar la imagen que la curia proyecta todos los días durante el rosario nocturno que rezan, supuestamente en nombre de este Papa reformista mientras su hospitalización ya se extiende más allá de las tres semanas.

Después de que el Papa Francisco sufriera su primera crisis respiratoria importante en el hospital el sábado 22 de febrero, el Vaticano anunció dos días después, el lunes 24 de febrero, que a partir de ese día los cardenales residentes en Roma y los miembros de la curia rezarían un rosario nocturno por la salud y recuperación del Papa.

El primer rosario del 24 de febrero fue dirigido por el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal italiano Pietro Parolin, y el resto han sido dirigidos por personas que usan sombreros rojos y que dirigen dicasterios del Vaticano o tienen otros cargos importantes.

En orden, los oficiales que han dirigido los rosarios cada noche desde entonces son:

• Cardenal italiano Pietro Parolin, Secretario de Estado

• Cardenal filipino Luis Antonio Tagle, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización

• El cardenal italiano Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio

• Cardenal italiano Baldassare Reina, vicario de la Diócesis de Roma

• El cardenal argentino Víctor Manuel Fernández, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe

• El cardenal italiano Claudio Gugerotti, prefecto del Dicasterio para las Iglesias Orientales

• Cardenal polaco Konrad Krajewski, limosnero papal

• El cardenal estadounidense Robert Prevost, prefecto del Dicasterio para los Obispos

• El cardenal británico Arthur Roche, prefecto del Dicasterio para la Liturgia

• El cardenal italiano Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos

• Cardenal español Ángel Fernández Artime, pro-prefecto del Dicasterio de Religiosos

• El cardenal surcoreano Lazzaro You Heung-sik, prefecto del Dicasterio para el Clero

El rosario del sábado, que coincide con el Día Internacional de la Mujer, será dirigido por el cardenal canadiense Michael Czerny, prefecto del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral.

Notablemente, **en la lista de quienes dirigen el rosario nocturno están ausentes algunas de las mujeres que el Papa Francisco ha nombrado para roles de liderazgo**, incluidas las dos monjas italianas que ha puesto a cargo de los departamentos del Vaticano.

Estas monjas son **la hermana Simona Brambilla, quien el mes pasado fue nombrada prefecta del Dicasterio para los Religiosos, y la hermana Raffaella Petrini, quien a partir del 1 de marzo sirve como presidenta de la Gobernación del Vaticano y de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano.**

La gobernación se considera separada de la curia, pero el papel de Petrini la convierte en la mujer más poderosa del Vaticano, y técnicamente supera en rango a muchos de los cardenales que han dirigido el rosario para el Papa.

**También falta el nombre del laico italiano Paolo Ruffini,** quien, aunque no está ordenado, es prefecto del Dicasterio para las Comunicaciones del Vaticano.

**La ausencia de Brambilla entre quienes han dirigido el rosario es especialmente sorprendente**, dado que Artime, su número dos, ha dirigido el rosario, lo que significa que aparentemente fue seleccionado por encima de su propio jefe.

Al parecer, la decisión de quién será elegido para dirigir el rosario nocturno se toma de manera conjunta entre la Basílica de San Pedro y la Secretaría de Estado. Algunos miembros del mundo oficial han sugerido que son principalmente los jefes de dicasterio quienes dirigen el rosario y que la elección de Artime se debió posiblemente a que Brambilla no estaba disponible.

Sin embargo, esa explicación es, en el mejor de los casos, dudosa, dada la importancia percibida de los rosarios curiales nocturnos para el Papa Francisco, que son uno de los principales eventos que ocurren en el Vaticano estos días mientras continúa hospitalizado.

Algunos observadores han tenido la impresión de que la exhibición de tantos sombreros rojos es esencialmente una audición para cuando tenga lugar el próximo cónclave, aumentando el perfil visible de los prelados que dirigen las oraciones por la salud del Papa, mientras que al mismo tiempo **socava sus reformas**.

El Papa Francisco a menudo bromea acerca de ser odiado por los miembros de la Curia Romana y de que algunos esperan su muerte, tanto que cuando alguien dice que está rezando por él, con frecuencia bromea: **“¿A favor o en contra?”.**

En una ocasión, en una entrevista, contó la famosa historia de una mujer mayor que conoció en una audiencia que le dijo que estaba rezando por él y, cuando él respondió con su clásica pregunta de “a favor o en contra”, ella respondió: “los que rezan en contra de ti están allí”, y señaló al Vaticano.

No es ningún secreto que Francisco ha erizado más de una polémica con medidas como recortes salariales a cardenales y prefectos de dicasterio y la toma de control de las inversiones del Vaticano de manos de la Secretaría de Estado tras varios contratiempos importantes, incluido el infame acuerdo inmobiliario de Londres que vio, por primera vez, a un cardenal, Angelo Becciu, sentenciado en un tribunal del Vaticano por delitos financieros.

Sus discursos anuales a la Curia romana, que ha utilizado para destacar varias “enfermedades” que la aquejan y mostrar los éxitos de sus reformas, también han tocado una nota amarga en muchos que se sienten más reprendidos que amados por su pastor.

**Su nombramiento de Brambilla fue especialmente escandaloso para los rigoristas canónicos,** quienes argumentan que su nombramiento fue inapropiado porque, dado que los jefes de dicasterio toman decisiones vinculantes en nombre del Papa, compartiendo el ejercicio de su poder, necesitan estar en las Sagradas Órdenes, es decir, ordenados al sacerdocio.

En Predicate Evangelium, el Papa Francisco dio un paso hacia **distanciar las Sagradas Órdenes de la autoridad gobernante de la Curia Romana**, enfatizando una separación de las Sagradas Órdenes de los roles de gobierno, incluyendo el liderazgo de un dicasterio.

El nombramiento de Artime como pro-prefecto tenía como objetivo garantizar que no hubiera dudas sobre la validez de las decisiones de Brambilla, ahora o en un futuro papado, y al mismo tiempo dejar claro quién está a cargo en última instancia.

Mientras el mundo conmemora el Día Internacional de la Mujer, **resulta sorprendente la ausencia de mujeres en primera línea y al centro dirigiendo las oraciones por un Papa que ha hecho tantos esfuerzos** para promover su inclusión en roles de liderazgo significativos.

La exclusión hasta ahora de cualquiera de las mujeres que Francisco ha promovido plantea la pregunta de hasta qué punto se están tomando en serio sus reformas en este tema y si sus esfuerzos en este sentido serán continuados por quien venga después.

Lo que muchos observadores se preguntan actualmente es si, en caso de que haya un cónclave pronto, mujeres como Brambilla, Petrini y otras seguirán siendo promovidas y tomadas en serio o si serán marginadas y eventualmente desaparecerán por completo a medida que una curia resistente a las reformas de Francisco las vaya empujando lentamente fuera del panorama.

El reciente Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad demostró claramente que más allá de cuestiones aisladas como la ordenación y el diaconado, el papel de la mujer en la Iglesia y en el liderazgo significativo es uno de los problemas más urgentes y no resueltos que enfrenta la Iglesia moderna.

Se trata de una cuestión que un eventual nuevo Papa, ahora o más tarde, inevitablemente tendrá que afrontar, y las acciones de la curia hasta el momento ofrecen una perspectiva potencial intrigante sobre qué tipo de clima pueden esperar las mujeres en el Vaticano en una era posterior a Francisco, cuando sea que eso suceda.

Siga a Elise Ann Allen en X: [*@eliseannallen*](https://x.com/eliseannallen)

## La Iglesia Católica necesita “despertarse” respecto a las mujeres

[Sarah Mac Donald](https://www.thetablet.co.uk/authors/sarah-mac-donald/), The Tablet 08 de marzo de 2025

##  “Ya no es creíble separar el grito de las mujeres del grito de los pobres y del grito de la tierra. Creo que la Iglesia católica ha tardado demasiado en darse cuenta de eso”, dijo la profesora Celia Deane-Drummond

La “voluntad del Papa Francisco de afirmar el liderazgo” entre las mujeres es “un signo de esperanza”, según la profesora Celia Deane-Drummond, directora del Instituto de Investigación Laudato Si'.

Sin embargo, añadió la profesora Deane-Drummond, investigadora principal de teología en la Universidad de Oxford, “llevará tiempo” desmantelar ciertas percepciones de las mujeres y “el tipo de patriarcado que está estrangulando o ha estrangulado a la Iglesia”.

Ella habló en el seminario web de The Tablet : “Mujeres e Iglesia: afirmando, desafiando y transformando” por el Día Internacional de la Mujer.

La científica y teóloga, que se sintió llamada al sacerdocio a los 20 años cuando era anglicana –un llamado que nunca la ha abandonado a pesar de convertirse en católica– señaló que en un período de tiempo “relativamente rápido” la ecología se ha convertido en parte de la conversación en los últimos 50 años y sugirió que no es imposible que las cosas también empiecen a cambiar en el tema de la ordenación de mujeres al diaconado o al sacerdocio.

El Papa Francisco ha “cambiado la conversación sobre muchos temas diferentes”, dijo, pero agregó que había “hecho algunas declaraciones muy desafortunadas sobre el feminismo” y tenía una “comprensión bastante estereotipada de los roles de hombres y mujeres”.

Haciendo hincapié en cómo el mundo ve a la Iglesia Católica como un líder moral, dijo que la Iglesia necesita guiar a sus 1.400 millones de personas a la idea de que las mujeres están hechas a imagen y semejanza de Dios.

La profesora Deane-Drummond dijo en el seminario web que los puestos académicos en teología para mujeres todavía son minoritarios. “A lo largo de mi carrera como teóloga he experimentado algunos problemas sexistas importantes. La cuestión de la ordenación es parte de un **sexismo** más amplio dentro del mundo teológico y en la cultura en general”.

Si bien la encíclica Laudato Si – Sobre el cuidado de la casa común , publicada hace 10 años, fue un gran avance en la Iglesia Católica porque los problemas de la pobreza, el clamor de los pobres, se vincularon con el clamor de la Tierra, ella cree que **el “clamor de las mujeres no fue incluido de manera suficientemente significativa”** y que esta brecha necesitaba ser superada.

**“Ya no es creíble separar el grito de las mujeres del grito de los pobres y del grito de la tierra**. Creo que la Iglesia católica ha tardado demasiado en darse cuenta de eso”, afirmó.

La hermana Imelda Poole MBE, una hermana inglesa de Loreto radicada en Albania que dirigió la red de Religiosas en Europa en Red Contra la Trata y la Explotación (RENATE) que luchó contra la esclavitud moderna en 27 países europeos durante diez años, habló sobre su ministerio de base en la década de 1980 en una zona desfavorecida al norte de Middlesborough con otra hermana de Loreto.

También habló sobre el impacto de los talleres que la Fundación Mary Ward organiza en Albania con hombres jóvenes, que buscan interactuar con ellos y desafiar su mentalidad como parte de los esfuerzos de la Fundación para erradicar la trata de personas y la trata sexual.

En el seminario web, dijo que la Iglesia Católica no estaba realmente preparada para el clero femenino debido **al patriarcado y al clericalismo**. “Creo que el Papa Francisco entiende esto. Creo que entiende que el clericalismo es más peligroso que todo lo que está sucediendo en términos de desempoderamiento de los miembros de la Iglesia”.

Dijo que estaba “dolida” por el clero femenino anglicano y por cómo sufrían algunas personas que se negaban a recibir la comunión de los obispos que habían ordenado mujeres.

La hermana Poole recordó que “hace veinte años escribí a mi liderazgo general diciendo que era hora de que las hermanas se capacitaran para ser diáconos porque eso sucedería muy pronto y quienes fueran llamados debían estar listos… Pensé que era inminente. Ahora, no estoy segura, pero espero que sea pronto”.

Otra oradora del seminario web, la **Dra. Phyllis Zagano**, investigadora residente y profesora adjunta de religión en la Universidad de Hofstra, que fue miembro de la Comisión del Vaticano sobre Mujeres Diáconos 2016-2018, comentó: “Es muy bueno que [el Papa Francisco] esté poniendo a mujeres en puestos directivos, pero no está poniendo a mujeres en el ministerio, y esa es la barrera que hay que superar. No creo que podamos esperar a que desaparezca la misoginia para que la gente pueda abordar este tema”.

Resumió la historia de las **distintas comisiones sobre la cuestión de las mujeres y el diaconado**. Refiriéndose a la segunda comisión papal, que reemplazó a la comisión de 2016-2018, dijo que si la Iglesia no ordena a las mujeres como diáconos porque las mujeres no pueden reflejar a Cristo, “entonces culparé a la Iglesia por las quemas de dotes. Culparé a la Iglesia por golpear a las esposas. Culparé a la Iglesia por las chozas de menstruación. Culparé a la Iglesia por la mutilación genital femenina, porque estos son ejemplos de cosas impuestas a las mujeres por una misoginia intratable en demasiadas culturas, no solo católicas, no solo cristianas, sino en todo el mundo”.

Subrayando que el mundo ve a la Iglesia Católica como un líder moral, dijo que la Iglesia necesita guiar a sus 1.400 millones de habitantes a la idea de que las mujeres están hechas a imagen y semejanza de Dios.

En su presentación, la Dra. Zagano hizo referencia a un documento de 9.000 palabras que escribió sobre la historia de los estudios del Vaticano sobre las mujeres y el diaconado durante los últimos 50 años. “La versión corta es que **cada vez que una comisión se pronunciaba positivamente [a favor de las mujeres diáconas] creaba otra comisión”.**

“Creo que hay algo que decir sobre el hecho de que el Papa Francisco esté rodeado de un mar de misoginia, y ciertamente a esta altura no parece que pueda hacer nada en su papado”.

“He estudiado los últimos 50 años de debates en el Vaticano y no estoy muy seguro de por qué el Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el cardenal argentino Fernández, advierte contra ‘apresurarse a tomar una decisión sobre la cuestión’”.

También recordó que su “antiguo jefe”, el cardenal John O'Connor de Nueva York, le dijo en 1994 que había habido “reuniones secretas en Roma” sobre el tema y que los involucrados no podían “entender cómo tener mujeres diáconos y no tener mujeres sacerdotes”.

En 1997, un segundo comité de **la Comisión Teológica Internacional** preparó un estudio de 17 páginas, en el que todo el comité de la CTI votó positivamente a favor de las mujeres diáconos, pero el entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el Cardenal Joseph Ratzinger, se negó a promulgar el documento.

La Dra. Zagano dijo que el comentario oficial del Vaticano fue que la comisión no pudo completarlo. Se preguntó dónde estaba ese documento, ya que parecía haber desaparecido.

El párrafo 60 del Informe final del Sínodo sobre la sinodalidad, subrayó, es una enseñanza magisterial. En él se afirma que la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal sigue abierta.

Señaló que no dice el acceso de las mujeres al diaconado, sino al ministerio diaconal.

“¿Fue un compromiso para lograr la aprobación de la votación? Fue el proyecto que tuvo el mayor número de votos en contra, pero logró la mayoría de dos tercios”, señaló.

“Lo que me dijo hace 30 años la mujer de más alto rango en el Vaticano fue que no pueden decir que no; no hay absolutamente ninguna doctrina que prohíba ordenar mujeres como diáconos. No pueden decir que no, simplemente no quieren decir que sí”, recordó la Dra. Zagano.

# MENSAJES

## Francisco, en el Miércoles de Ceniza, alerta del "polvo tóxico" del "regreso de viejas ideologías identitarias que teorizan la exlusión del otro"

***El Papa reivindica la fragilidad en una homilía escrita desde el Gemelli y leída por De Donatis***

***05.03.2025***[***Jesús Bastante***](https://www.religiondigital.org/jesus_bastante/)

"Hechos de cenizas y de tierra, **palpamos la fragilidad en la experiencia de la  enfermedad,** en la pobreza, en el sufrimiento que a veces irrumpe de manera repentina sobre nosotros  y sobre nuestras familias". Desde el corazón del dolor en el hospital Gemelli, el Papa Francisco quiso hacerse presente en la homilía de la misa de Miércoles de Ceniza, presidida por Angelo de Donatis en la basílica de Santa Sabina, tras la tradicional procesión desde San Anselmo del Aventino.

**El cardenal leyó las palabras del Papa antes de la imposición de la ceniza**. Se espera que, después, Francisco pueda recibirlas, en la tradicional ceremonia que marca el comienzo de la Cuaresma. En su homilía, el Papa resaltó cómo las cenizas "reavivan en nosotros la memoria de lo que somos, pero también la esperanza de lo que seremos". **"Nos recuerdan que somos polvo, pero nos encaminan hacia la esperanza a la que estamos llamados**", insistió, pididendo "hacer memoria de la fragilidad y de la pequeñez de nuestra vida".

"Somos polvo, del polvo hemos sido creados y al polvo volveremos. Y son tantos los momentos en los que, mirando nuestra vida personal  o la realidad que nos rodea, nos damos cuenta de que la existencia del hombre «es tan sólo un soplo,  […] se inquieta por cosas fugaces y atesora sin saber para quién»", apuntó el Papa, quien señaló "la experiencia de la fragilidad, que experimentamos en nuestros  cansancios, en las debilidades que debemos afrontar, en los miedos que nos habitan, en los fracasos  que nos queman por dentro, en la caducidad de nuestros sueños, en el constatar qué efímeras son las  cosas que poseemos".

Una fragilidad que también se muestra "cuando nos descubrimos expuestos, en la vida política y social de nuestro tiempo, a “**polvos en suspensión”** que contaminan el mundo: la contraposición ideológica, la lógica de la prevaricación, el regreso de viejas ideologías identitarias que teorizan la exclusión del otro, la explotación de los recursos de la tierra, la violencia en todas sus formas y la guerra entre los pueblos", denunció Francisco en una clara alusión a la actual situación mundial. "Todo ello es como **“polvo tóxico”** que enturbia el aire de nuestro planeta, impidiendo la coexistencia pacífica, mientras crecen en nosotros cada día la incertidumbre y el miedo al futuro".

La fragilidad, también, "nos recuerda el **drama de la muerte,** que en nuestras  sociedades de apariencia intentamos exorcizar de muchas maneras e incluso excluir de nuestros  lenguajes, pero que se impone como una realidad con la que debemos lidiar, signo de la precariedad  y transitoriedad de nuestras vidas". Pese a ello, añadió el Papa, "las cenizas nos recuerdan quiénes somos. Esto nos ayuda. Nos remodela, atenúa la dureza de nuestros narcisismos, nos devuelve a la realidad, nos hace más humildes y disponibles los unos para los otros: ninguno de nosotros es Dios, todos estamos en camino".

Junto a la fragilidad, **"la Cuaresma es también una invitación a reavivar en nosotros la esperanza"**, porque "el tiempo cuaresmal no quiere dejarnos con la cabeza gacha, sino que, al contrario, nos exhorta a levantar la cabeza hacia Aquel que resucita de las profundidades de la muerte, arrastrándonos también a nosotros de las cenizas del pecado y de la muerte a la gloria de la vida eterna".

Igual que las cenizas, **Jesús "se mezcló con el polvo de la tierra, elevándolo hasta el cielo"**, concluyó Francisco, incidiendo en que "esta esperanza, hermanos y hermanas, es la que reaviva las cenizas que somos". "Sin esta esperanza, estamos condenados a soportar pasivamente la fragilidad de nuestra condición humana y, sobre todo, ante la experiencia de la muerte, nos hundimos en la tristeza y la desolación, acabando por razonar como insensatos".

"Convirtámonos a Dios, volvamos a Él de todo corazón, volvamos a ponerlo en el centro  de nuestra vida, para que el recuerdo de lo que somos —frágiles y mortales como cenizas esparcidas  por el viento— sea iluminado finalmente por la esperanza del Resucitado. Y **orientemos nuestra vida  hacia Él, convirtiéndonos en signo de esperanza para el mundo**", reclamó el Pontífice, para llegar a ser, como decía Maritain,  “mendigos del cielo” para "nutrir la esperanza de que, en nuestras fragilidades y al final de nuestra peregrinación terrena, nos espera un Padre con los brazos abiertos; aprendamos del ayuno que  no vivimos solamente para satisfacer nuestras necesidades, sino que tenemos hambre de amor y de  verdad, y sólo el amor de Dios y entre nosotros puede saciarnos de verdad y darnos la esperanza de  un futuro mejor".

**Texto íntegro de la homilía papal**

*Las sagradas cenizas, esta tarde, serán esparcidas sobre nuestra cabeza. Estas reavivan en  nosotros la memoria de lo que somos, pero también la esperanza de lo que seremos. Nos recuerdan  que somos polvo, pero nos encaminan hacia la esperanza a la que estamos llamados, porque Jesús ha  descendido al polvo de la tierra y, con su Resurrección, nos lleva consigo al corazón del Padre.*

*De ese modo se recorre el itinerario de la Cuaresma hacia la Pascua, entre la memoria de  nuestra fragilidad y la esperanza de que, al final del camino, quien nos espera es el Resucitado. En primer lugar, hagamos memoria. Recibimos las cenizas inclinando la cabeza hacia abajo,  como para mirarnos a nosotros mismos, para mirarnos dentro. Las cenizas, en efecto, nos ayudan a hacer memoria de la fragilidad y de la pequeñez de nuestra vida. Somos polvo, del polvo hemos sido  creados y al polvo volveremos. Y son tantos los momentos en los que, mirando nuestra vida personal  o la realidad que nos rodea, nos damos cuenta de que la existencia del hombre «es tan sólo un soplo,  […] se inquieta por cosas fugaces y atesora sin saber para quién» (Sal 39,6-7).*

*Nos lo enseña sobre todo la experiencia de la fragilidad, que experimentamos en nuestros  cansancios, en las debilidades que debemos afrontar, en los miedos que nos habitan, en los fracasos  que nos queman por dentro, en la caducidad de nuestros sueños, en el constatar qué efímeras son las  cosas que poseemos. Hechos de cenizas y de tierra, palpamos la fragilidad en la experiencia de la  enfermedad, en la pobreza, en el sufrimiento que a veces irrumpe de manera repentina sobre nosotros  y sobre nuestras familias.*

*Y también nos damos cuenta de que somos frágiles cuando nos descubrimos  expuestos, en la vida política y social de nuestro tiempo, a “polvos en suspensión” que contaminan el  mundo: la contraposición ideológica, la lógica de la prevaricación, el regreso de viejas ideologías  identitarias que teorizan la exclusión del otro, la explotación de los recursos de la tierra, la violencia  en todas sus formas y la guerra entre los pueblos. Todo ello es como “polvo tóxico” que enturbia el  aire de nuestro planeta, impidiendo la coexistencia pacífica, mientras crecen en nosotros cada día la  incertidumbre y el miedo al futuro.*

*Por último, esta condición de fragilidad nos recuerda el drama de la muerte, que en nuestras  sociedades de apariencia intentamos exorcizar de muchas maneras e incluso excluir de nuestros  lenguajes, pero que se impone como una realidad con la que debemos lidiar, signo de la precariedad  y transitoriedad de nuestras vidas.*

*Así, a pesar de las máscaras que nos ponemos y de los artificios a menudo ingeniosamente  creados para distraernos, las cenizas nos recuerdan quiénes somos. Esto nos ayuda. Nos remodela,  atenúa la dureza de nuestros narcisismos, nos devuelve a la realidad, nos hace más humildes y  disponibles los unos para los otros: ninguno de nosotros es Dios, todos estamos en camino.*

*Pero la Cuaresma es también una invitación a reavivar en nosotros la esperanza. Si recibimos  la ceniza con la cabeza inclinada para volver a la memoria de lo que somos, el tiempo cuaresmal no  quiere dejarnos con la cabeza gacha, sino que, al contrario, nos exhorta a levantar la cabeza hacia  Aquel que resucita de las profundidades de la muerte, arrastrándonos también a nosotros de las  cenizas del pecado y de la muerte a la gloria de la vida eterna.*

*Las cenizas nos recuerdan, pues, la esperanza a la que estamos llamados porque Jesús, el Hijo  de Dios, se mezcló con el polvo de la tierra, elevándolo hasta el cielo. Y Él descendió a las  profundidades del polvo, muriendo por nosotros y reconciliándonos con el Padre, como oímos decir  al apóstol Pablo: «A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor  nuestro» (2 Co 5,21).*

*Esta esperanza, hermanos y hermanas, es la que reaviva las cenizas que somos. Sin esta  esperanza, estamos condenados a soportar pasivamente la fragilidad de nuestra condición humana y,  sobre todo ante la experiencia de la muerte, nos hundimos en la tristeza y la desolación, acabando por  razonar como insensatos: «Breve y triste es nuestra vida, no hay remedio cuando el hombre llega a  su fin […] el cuerpo se reducirá a ceniza y el aliento se dispersará como una ráfaga de viento» (Sb  2,1-3).*

*La esperanza de la Pascua hacia la que nos encaminamos, en cambio, nos sostiene en nuestras  fragilidades, nos asegura el perdón de Dios y, aun envueltos en las cenizas del pecado, nos abre a la  confesión gozosa de la vida: «Yo sé que mi Redentor vive y que él, el último, se alzará sobre el polvo»  (Jb 19,25). Recordemos que «el hombre es polvo y al polvo volverá, pero a los ojos de Dios es polvo  precioso, porque Dios ha creado al hombre destinándolo a la inmortalidad» (BENEDICTO XVI,  Audiencia General, 17 febrero 2010).*

*Hermanos y hermanas, con la ceniza en la cabeza caminemos hacia la esperanza de la Pascua.  Convirtámonos a Dios, volvamos a Él de todo corazón (cf. Jl 2,12), volvamos a ponerlo en el centro  de nuestra vida, para que el recuerdo de lo que somos —frágiles y mortales como cenizas esparcidas  por el viento— sea iluminado finalmente por la esperanza del Resucitado. Y orientemos nuestra vida  hacia Él, convirtiéndonos en signo de esperanza para el mundo: aprendamos de la limosna a salir de  nosotros mismos para compartir las necesidades de los demás y alimentar la esperanza por un mundo más justo; aprendamos de la oración a descubrirnos necesitados de Dios o, como decía Jacques  Maritain “mendigos del cielo”, para nutrir la esperanza de que, en nuestras fragilidades y al final de  nuestra peregrinación terrena, nos espera un Padre con los brazos abiertos; aprendamos del ayuno que  no vivimos solamente para satisfacer nuestras necesidades, sino que tenemos hambre de amor y de  verdad, y sólo el amor de Dios y entre nosotros puede saciarnos de verdad y darnos la esperanza de  un futuro mejor.*

*Que nos acompañe siempre la certeza de que, desde que el Señor vino a las cenizas del mundo,  «la historia de la Tierra es la historia del Cielo. Dios y el hombre están ligados en un único destino»  (C. CARRETTO, El desierto en la ciudad, Buenos Aires 1986, 59), y Él barrerá para siempre las  cenizas de la muerte para hacernos resplandecer con una vida nueva.*

*Con esta esperanza en el corazón, pongámonos en camino. Y dejémonos reconciliar con Dios.*

## El Papa denuncia en el Jubileo de los Voluntarios que "el mundo está en manos de poderes malignos"

***"Ustedes sirven al prójimo sin servirse del prójimo", dice la homilía enviada por Francisco***

***09.03.2025***[***José Lorenzo***](https://www.religiondigital.org/jose_lorenzo/)

Una marea multicolor con los chalecos de los voluntarios llenó esta mañana la plaza de San Pedro para participar en la eucaristía con motivo de Jubileo del Voluntariado, que, en ausencia de Francisco, convaleciente desde el pasado 14 de abril en el Policlínico Gemelli, de Roma, fue presidida por el cardenal Michael Czerny, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, quien **se encargó también de leer la homilía preparada por el Papa ante los más de 30.000 peregrinos asistentes**.

"Me alegra saludar a todos los voluntarios que hoy están presentes en Roma para su peregrinación jubilar. Les agradezco mucho, queridos voluntarios, porque siguiendo el ejemplo de Jesús, **ustedes sirven al prójimo sin servirse del prójimo"**, remarcó el Papa en su texto, tras haber glosado las tres características de la tentación de Jesús.

En una de ellas, Francisco recordó que **"el mundo está en manos de poderes malignos, que aplastan a los pueblos con la altanería de sus cálculos** **y la violencia de la guerra**. Precisamente, mientras el demonio quisiera hacernos creer que el Señor está lejos de nosotros, conduciéndonos a la desesperación, Dios se acerca aún más a nosotros, dando su vida para la redención del mundo".

"Por las calles y en las casas, junto a los enfermos, a los que sufren, a los presos, con los jóvenes y con los ancianos, **su entrega infunde esperanza en toda la sociedad**", prosiguió Czerny en la lectura de la homilía, también él encargado la noche anterior de guiar la celebración del rosario en ese mismo lugar por la salud del Papa.

"En los desiertos de la pobreza y de la soledad, **tantos pequeños gestos de servicio gratuito hacen germinar brotes de una nueva humanidad**; ese jardín que Dios ha soñado y que sigue soñando para todos nosotros", agradeció finalmente el Papa por la labor de tantos millones de voluntarios con los que cuenta la Iglesia católica repartimos por todo el mundo.

**Texto de la homilía enviada por el Papa**

*Jesús «fue conducido por el Espíritu al desierto» (Lc 4,1). Cada año, nuestro camino de Cuaresma inicia siguiendo al Señor en este entorno, que Él atraviesa y transforma para nosotros. Cuando Jesús entra en el desierto, en efecto, sucede un cambio decisivo: el lugar del silencio se convierte en ámbito de escucha. Una escucha que pone a prueba, porque se hace necesario elegir a quién prestar atención entre dos voces totalmente contrarias. Proponiéndonos este ejercicio, el Evangelio atestigua que el camino de Jesús comienza con un acto de obediencia: es el Espíritu Santo, la misma fuerza de Dios, quien lo conduce a donde nada bueno crece de la tierra ni llueve del cielo. En el desierto, el hombre experimenta su propia indigencia material y espiritual, su necesidad de pan y de palabra.*

*También Jesús, verdadero hombre, tuvo hambre (cf. v. 2) y durante cuarenta días fue tentado por una palabra que no provenía en absoluto del Espíritu Santo, sino del espíritu malvado, del diablo. Comenzando apenas los cuarenta días de la Cuaresma, reflexionemos sobre el hecho de que también nosotros somos tentados; pero no estamos solos, con nosotros está Jesús, que nos abre la senda a través del desierto. El Hijo de Dios hecho hombre no se limita a darnos un modelo en el combate contra el mal; sino mucho más aún, nos da la fuerza para resistir a sus asaltos y perseverar en el camino.*

*Consideremos pues tres características de la tentación de Jesús y también de la nuestra: el inicio, el modo y el desenlace. Comparando estas dos experiencias, encontraremos apoyo para nuestro itinerario de conversión.*

*En primer lugar, la tentación de Jesús al inicio es querida; el Señor va al desierto no por arrogancia, para demostrar lo fuerte que es, sino por su filial disponibilidad al Espíritu del Padre, a cuya guía se confía con prontitud. Nuestra tentación, en cambio, nos es impuesta; el mal precede nuestra libertad, la corrompe íntimamente como una sombra interior y una insidia constante. Mientras pedimos a Dios que no nos abandone en la tentación (cf. Mt 6,13), recordemos que Él ya ha acogido esta súplica en Jesús, el Verbo encarnado, y se queda para siempre con nosotros. El Señor está con nosotros y nos cuida, sobre todo en el lugar de la prueba y del recelo, es decir, cuando se alza la voz del tentador, que es el padre de la mentira (cf. Jn 8,44), corrompido y corruptor, porque conoce la palabra de Dios, pero no la entiende. Más aún, la distorsiona. Como en tiempos de Adán, en el jardín del Edén (cf. Gn 3,1-5), así actúa contra el nuevo Adán, Jesús, en el desierto.*

*Percibimos aquí el modo singular con el que Cristo es tentado, concretamente en la relación con Dios, su Padre. El diablo es el que separa, el que divide, mientras Jesús es el mediador que une a Dios y al hombre. En su perversión, el demonio quiere destruir este vínculo, haciendo de Jesús un privilegiado: «Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan» (v. 3). Y también: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate» (v. 9) de la parte más alta del Templo. Frente a estas tentaciones Jesús, el Hijo de Dios, decide de qué modo ser hijo. En el Espíritu que lo guía, su decisión revela cómo quiere vivir su relación filial con el Padre. Esto es lo que decide el Señor: ese vínculo único y exclusivo con el Padre, de quien es el Hijo unigénito, se convierte en una relación que abarca a todos, sin excluir a nadie. La relación con el Padre es el don que Jesús comparte en el mundo para nuestra salvación, no un tesoro que guarda celosamente (cf. Flp 2,6), del que presume para conseguir éxito y atraer seguidores.*

*También nosotros somos tentados en la relación con Dios, pero de manera opuesta. El diablo, en efecto, susurra a nuestros oídos que Dios no es verdaderamente nuestro Padre, que en realidad nos ha abandonado. Satanás intenta convencernos de que para los hambrientos no hay pan, menos aún de las piedras, ni los ángeles nos auxilian en las desgracias. En todo caso, el mundo está en manos de poderes malignos, que aplastan a los pueblos con la altanería de sus cálculos y la violencia de la guerra. Precisamente, mientras el demonio quisiera hacernos creer que el Señor está lejos de nosotros, conduciéndonos a la desesperación, Dios se acerca aún más a nosotros, dando su vida para la redención del mundo.*

*Y llegamos al tercer aspecto: el desenlace de las tentaciones. Jesús, el Cristo de Dios, vence al mal. Él rechaza al diablo, que sin embargo volverá a tentarlo en «el momento oportuno» (v. 13). Así dice el Evangelio, y lo recordaremos cuando escuchemos una vez más que, en el Gólgota, dicen a Jesús: «Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz» (Mt 27,40; cf. Lc 23,35). En el desierto el tentador es derrotado, pero la victoria de Cristo aún no es definitiva; lo será en su Pascua de muerte y resurrección.*

*Mientras nos preparamos para celebrar el Misterio central de la fe, reconozcamos que el desenlace de nuestra prueba es diferente. Nosotros, frente a la tentación, algunas veces caemos; todos somos pecadores. Pero la derrota no es definitiva, porque Dios nos levanta de cada caída con su perdón, infinitamente grande en el amor. Nuestra prueba, por tanto, no termina con un fracaso, porque en Cristo somos redimidos del mal. Atravesando el desierto con Él, recorremos un camino donde no había trazado ninguno. Jesús mismo abre para nosotros esa nueva vía de liberación y de rescate. Siguiendo con fe al Señor, de vagabundos nos convertimos en peregrinos.*

*Queridas hermanas y queridos hermanos, los invito a empezar de ese modo nuestro camino de Cuaresma. Y ya que, a lo largo del recorrido, necesitamos esa buena voluntad, que el Espíritu Santo siempre sostiene, me alegra saludar a todos los voluntarios que hoy están presentes en Roma para su peregrinación jubilar. Les agradezco mucho, queridos voluntarios, porque siguiendo el ejemplo de Jesús, ustedes sirven al prójimo sin servirse del prójimo. Por las calles y en las casas, junto a los enfermos, a los que sufren, a los presos, con los jóvenes y con los ancianos, su entrega infunde esperanza en toda la sociedad. En los desiertos de la pobreza y de la soledad, tantos pequeños gestos de servicio gratuito hacen germinar brotes de una nueva humanidad; ese jardín que Dios ha soñado y que sigue soñando para todos nosotros.*